



 información  
 actualidad noticias  
 universidad

Martes, 18 de Septiembre de 2007



 universia.es

Argentina Brasil Chile Colombia España México Perú Portugal Puerto Rico Uruguay Venezuela

**secciones**

-  Estudiantes
-  Internacionales
-  Investigación
-  Cultura
-  Internet
-  Cooperación
-  Política Univ.
-  C.R.U.E.

-  Archivo
-  Fueron Portada
-  Kiosko

-  Videoteca
-  Sala de prensa

-  Gabinetes Univ.
-  Revistas Univ.
-  Radio y TV Univ.

Puedes ver esta noticia traducida al portugués gracias al


**18/9/2007**

## Expertos discrepan sobre la eficiencia de los biocombustibles

[Universidad de Granada](#)

La relación entre la energía que producen los carburantes obtenidos de biomasa y la que se emplea para obtenerlos ronda el 1%, lo que evidencia un balance poco rentable.

El proceso para obtener los biocombustibles emite CO<sub>2</sub>, además de provocar deforestación en los bosques tropicales y pérdida de biodiversidad, al destinarse grandes superficies de terreno a la producción de cultivos energéticos.

Cada vez más expertos sostienen estas aseveraciones que evidencian la cara más oscura de carburantes procedentes de biomasa. El profesor del departamento de Botánica de la [Universidad de Granada](#) José Luis Rosúa Campos relativizará la eficiencia y el impacto medioambiental de los biocombustibles en una ponencia, dentro del curso del Centro Mediterráneo de [la UGR](#) 'Energía, Medio Ambiente y Seguridad: Análisis y perspectivas', que se celebra mañana en Granada.

Según el experto, el balance energético de la producción de estos combustibles, es decir, la relación entre la energía producida por el carburante y la energía necesaria para obtenerlo, ronda el 1%.

Esta cifra resulta baja, con lo que el proceso de obtención es poco eficiente. Además, de acuerdo con algunos informes internacionales, como el denominado '*Biocombustibles: ¿es el remedio peor que la enfermedad?*' publicado por la Organización para Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el uso progresivo de biocarburantes no aportará ningún beneficio medioambiental, puesto que la reducción de las emisiones de CO<sub>2</sub> no superará el 3%.

Rosúa también cuestiona el interés medioambiental de las empresas, que se han implicado en la carrera de la reducción de las emisiones por los beneficios económicos que le reporta la política ecológica.

"Las subvenciones institucionales, destinadas a los biocombustibles han hecho rentable el negocio para las compañías", destaca el experto y sitúa en torno al 10% el beneficio que obtienen en el mercado de los biocarburantes.

A pesar de estas posibles contradicciones, la Unión Europea pretende que el 5,75% de los combustibles que se consuman procedan de la biomasa, en 2010. Para Rosúa, el objetivo puede alcanzarse, pero hay que evaluar de dónde procederán las materias primas. "Si se consigue a costa de los bosques, de la biodiversidad de los países en desarrollo y de su soberanía alimentaria, no merece la pena", reconoce el experto.

Parece paradójico que los combustibles que se suponen respetuosos con el medio ambiente tengan consecuencias negativas sobre la biodiversidad y los ecosistemas. Según explica el experto, el déficit de materias primas destinadas a la producción de biocarburantes hace que España tenga que importarlas. Países productores, como Argentina, Brasil o Malasia, merman sus bosques para destinar palma o soja a la producción de biocombustibles.

### Alimentos frente a combustibles

Otra de las polémicas sobre los biocombustibles es el desvío de la producción alimentaria de las tierras de cultivo hacia el mercado energético. Así, si los agricultores destinan el maíz, la caña de azúcar o el cereal hacia el mercado de los biocarburantes, se encarecerá el precio de la comida.

El informe de la OCDE, augura ya una subida para la próxima década. Rosúa se opone a esta perspectiva, ya que sólo el 1% de estos cultivos se derivan al mercado energético, y explica la subida por la demanda de materias primas de países como China o India y a procesos especulativos.

Para solucionar este problema, el experto aboga por los biocarburantes denominados de segunda generación, es decir, aquellos que pueden producirse a partir de fuentes no alimentarias, como residuos agrícolas y desechos de maderas. Esta opción no reduciría la proporción de materias primas destinadas a la alimentación.

El experto defiende aplicar el principio de cautela a los biocombustibles, es decir, analizar los costes y beneficios que aporta su utilización.




Puedes ver más información en el portal de CIENCIA, INVESTIGACIÓN Y PDI

**XML** Crónica XML

Haz página de inicio

 Conversando  
 con los  
 rectores


Buscar en Crónica

-  Mis noticias **NEW!**
-  Envía tus noticias
-  Noticias de tu Universidad

-  Boletines Universia Wharton

-  Crue Noticias



Biocombustibles

La escasez de cultivos energéticos en España obliga a importar materias primas de países que, a veces, esquilman sus ecosistemas y su biodiversidad para sustituirlos por cosechas destinadas a producir energía.